

REVISTA SEMANAL.

Ya no me extraña que ningún hombre, desde Adán hasta Newton, ambos exclusive, llegase á discurrir que la simple y natural caída de una manzana indicaba el problema de la atracción de los cuerpos.

Y digo «ambos exclusive,» porque si la humanidad intermedia se acreditó de poco observadora, no sucedió así con Newton, que fué el primero que descubrió tan importante ley; y en cuanto á Adán, sabido es que él no vió caer la manzana, por la sencilla razón de que, según parece, entonces las serpientes y las mujeres, (que allí se van unas y otras), eran las encargadas de recolectar las frutas, antes de que ellas mismas se desprendieran.

Pero lo repito, no me extraña que antes de que viniera al mundo el célebre físico se hubiesen desprendido del manzano un infinito número de frutas sin que los hombres sacasen mas advertencia que algunos chichones en la cabeza.

¿No está pasando hoy día una cosa parecida?

La costumbre de tomar baños es casi tan antigua como la caída de las frutas que han alcanzado su correspondiente grado de madurez, y sin embargo, ha sido necesario que la autoridad de Biarritz prohibiera la publicidad de un anuncio, para que la prensa de Madrid descubriese que es mas natural, más patriótico, más barato y más cómodo que los españoles no nos salgamos para tomar baños de nuestras propias playas.

¡Y vea V. lo que son las cosas! Si á mi me encargan que falle sobre quien tiene razón, si el individuo que intentó fijar en una esquina de Biarritz un anuncio, recomendando una estación de baños española, ó la autoridad de la población francesa, que *ardiendo en fuego patrio* prohibió la publicidad del anuncio, quizás me inclinaré del lado de este último; así como creería que estaba en su lugar, por ejemplo, un tahonero que arrancara del dintel de su puerta un letrero que poco mas ó menos dijese lo siguiente: «En la calle tal. . . . número tantos. . . . se vende pan mas barato, mas bueno y mejor pesado que el de esta tahona.»

Y á fé que anuncios semejantes, siempre que salieran ciertos, vendrían como pedrada en ojo de boticario, pues no se comprende que habiendo sido la cosecha excelente y existiendo en Madrid un cuerpo llamado de policía, se venda el pan tan caro y falto de peso.

Del párrafo anterior puede deducirse que los panaderos desmienten el almanaque, pues continúan haciendo su agosto aun cuando estamos en Octubre.

En la primera semana de este mes son tantas las cosas que se han abierto, que si para abrir se necesitan llaves, deben estar de enhorabuena los cerrajeros.

Por de pronto han abierto sus puertas la mayor parte de los teatros, y algunos de ellos con tanta suerte, que no parece sino que autores, actores y público se han puesto previamente de acuerdo para enriquecer á las empresas.

También se han abierto las Cortes. Según

he oido asegurar á un antiguo empleado del Congreso, la noticia de la reanudación de las sesiones ha llenado de júbilo el mármoleo corazón de las estátuas de Fernando é Isabel, los católicos, quienes se empinaban sobre sus pedestales para no dejarse invadir por el aburrimiento y el *spleen* que ya amenazaban devorarles.

La Universidad ha verificado al mismo tiempo su solemne apertura, y el discurso inaugural, leído por un grave doctor en aquel acto, halló un simpático eco en todos los talleres de modas.

No porque las costureras y modistas entiendan jota de ciencia ni pretendan graduarse de marisabidillas, sino porque las jóvenes artistas del dedal y la aguja, se preparan en cuanto llega esta época del año á coser y zurcir voluntades estudiantiles.

Hombres en canal se han abierto pocos durante la semana que ha transcurrido, y es preciso reconocer que esto indica ya un paso dado en el sendero de las buenas costumbres; pero como la dicha nunca es completa, no han faltado algunas puertas sigilosamente abiertas con ganzua.

En contraposición á tanta apertura como dejo enumerada, mis ojos se cierran, obligándome á soltar la pluma y á despedirme hasta otro día de los lectores del *Telégrama*.

BOLF.

LA CAVERNA DEL TIGRE,

AVENTURA EN LAS MONTAÑAS DEL PERÚ.

(Continuacion.)

Quando la hembra vió que no podía abrirse paso, se acercó al tigre, y durante algunos instantes pareció consultar con él: despues se alejaron juntos con paso rápido y desaparecieron á nuestros ojos. Sus ruidos iban debilitándose por grados, á medida que se alejaban, y muy pronto dejaron de oirse.

Entonces aparecieron en la entrada de la caverna nuestros dos guías indios, conjurándonos para que huyéramos, aprovechando la única ocasion que se nos presentaba para salvarnos, atendido á que, según opinion de los guías, los tigres habian ido á lo alto de la montaña en busca de otra abertura que ellos conocian sin duda, para penetrar en el interior de la gruta. A consecuencia de estos razonamientos nos ocupamos todos apresuradamente en empujar la piedra que cerraba la entrada, y salimos de aquella tumba donde habíamos temido quedar sepultados en vida. Mr. Wharton salió el último, por haberse ocupado en buscar su escopeta de dos tiros: en cuanto á nosotros, solo pensábamos en escapar. Oímos de nuevo los ruidos de los tigres, pero á cierta distancia; y siguiendo los pasos de nuestros guías, nos metimos por un sendero opuesto.

El gran número de raíces y ramas con que la tempestad habia alfombrado el camino que seguíamos, hacia que nuestra huida fuese lenta y dificultosa. Mr. Wharton, marino, dotado de gran actividad, andaba, sin embargo con mu-

cha pena, viéndonos obligados, para no dejarle atrás, á detenernos de vez en cuando.

Hacia mas de un cuarto de hora que estábamos en marcha, cuando un penetrante grito lanzado por uno de los indios, nos dió á comprender que los tigres seguían nuestras huellas. Nos encontrábamos delante de un puente de cañas echado sobre un torrente. Únicamente los indios, con su marcha lijera, pueden pasar sin temor sobre puentes de esta especie, que á cada paso oscilan y se bambolean. El torrente corría con violencia por debajo, profundamente encajonado entre sus dos orillas erizadas de agudas rocas. Lincoln, Frank y yo, atravesamos el puente sin accidente alguno; pero Mr. Wharton estaba aun en medio de él, cuidando de guardar su equilibrio, cuando los tigres desembocaron por el bosque próximo. Así que nos percibieron brincaron hácia nosotros, lanzando ahullidos espantosos. Entretanto, Wharton habia llegado sin obstáculo al otro lado del torrente, mientras Frank, Lincoln, los dos guías y yo tratábamos de escalar las rocas que se hallaban enfrente de nosotros. Mr. Wharton no perdió su valor ni su presencia de ánimo, á pesar de que los tigres estaban muy cerca de él. Así que hubo alcanzado el otro extremo, sacó su cuchillo de caza y cortó las ligaduras que unían las cañas del puente á una de las orillas, él esperaba interponer de esta manera un obstáculo insuperable para la persecucion de nuestros enemigos; pero apenas habia realizado su tarea, cuando vimos al tigre hembra precipitarse hácia el torrente y tratar de franquearlo con un salto. Fué un espectáculo curioso, el ver á éste terrible animal suspendido un instante sobre el abismo; pero esta escena fué rápida como un relámpago. Su fuerza no era igual á la distancia que tenia que salvar, y cayó al fondo del torrente, desgarrado en mil pedazos por las puntas de las rocas. Esta catástrofe no logró desanimar á su compañero, el cual, tomando vigoroso aliento, saltó y consiguió franquear el barranco, alcanzando únicamente la opuesta orilla con sus garras delanteras.

Suspendido de esta manera sobre el precipicio, hacia desesperados esfuerzos para tomar pié.

(Se concluirá.)

LA MUJER.

Piedra en bruto viene á ser el hombre de mas talento, si no le da pulimento el amor de una mujer. Sin vivir para adorarla del hombre infeliz, ¿qué fuera? si la mujer no existiera, ¿tendríamos que inventarla? Única dicha y consuelo en este mundo de abrojos; imágen á nuestros ojos de los ángeles del cielo. Tesoro de melodías que ni ella misma comprende, solo del hombre depende encontrar sus armonías.

EPIGRAMA.

¡Yo sé bien, dice Sotero,
donde le aprieta el zapato
á la mujer que yo quiero:
Y no miente el mentecato
porque él es su zapatero.

MOSAICO.

Entre los disparates de que ha hecho adquisicion la Estadística, se cuenta una contestacion dada por un alcalde que puede arder en un candil á falta de aceite. Dice así:

«Vecinos: Diez y ocho y el Tío Roque Majuelos, Pedro Valmar, Tomás Quincóres, el tío Lardí y otros muchos.

Cereales: Aquí no hay cera ni miel porque no hay más abejas que las abispas.

Casas públicas: La del señor cura y la de la hidalga, que las otras son chozas.

Ganado vacuno: el buey del síndico y algunas cabras y borregos de leche.

Y por este orden las demás anotaciones.

Ciceron era enemigo de los pleonasmos. Dijo un dia en su presencia cierto retórico: «Ese hombre á quien su madre llevó diez meses en sus entrañas...»

—¿Por ventura las demás madres (interrumpióle Ciceron, llevan á sus hijos en el bolsillo?

Durante una de nuestras antiguas bullangas, escribió un patriota á un amigo suyo de Madrid:

—«Hoy seré breve, porque te escribo con el sable en una mano y una pistola en la otra.»

Solucion de la charada del número anterior.

COMILONA.

CHARADA.

Primera y tercera pica,
Tercia y segunda en el mar
Lo hace cierto amigo mio
Con valor y agilidad.
Primera, segunda y tertia
Es baile del Ampurdan,
Cuarta y tertia es una tela
Que mucho suele durar,
Y quinta y tertia otra tela
Que tiene igual cualidad,
El todo es un personaje
De remota antigüedad.

(La solucion en el número próximo).

SECCION DE ANUNCIOS.

EL PROPAGADOR DEL SISTEMA MÉTRICO-DECIMAL.—Cuadro explicativo de las nuevas medidas, pesas y monedas del sistema decimal, de la manera de reducirlos de un orden á otro, y de su correspondencia con las antiguas de Castilla, formado por D. Trinidad Gutierrez.

Tamaño mayor, propio para fijarle en oficinas, colegios, etc. 1 peseta.
 Id. mediano, plegado y encuadernado en octavo menor, adecuado para los que aprenden 0'50 de peseta.
 Id. menor, cómodo para la cartera 0'25

Se halla de venta en varias librerías de esta capital, entre ellas las de Hernando y Cuesta.
 Dirigiéndose al autor, calle de San Bernardo, 27, segundo, se hace una rebaja proporcional al pedido.
 Los pedidos de provincias los sirve, francos de porte, enviándole al efecto el valor de los ejemplares solamente.

ALMACEN DE PAPEL, LUNA 10.—GENEROS SELECTOS y á precios muy arreglados.—Se graban planchas y timbra papel.—Papeles de seda de todos colores. Pliegos de construccion, tarjetas de felicitacion y estampas de todas clases para colecciones.—Tarjetas á 8 rs. el 100.

ALABASTRINA.—AGUA DE TOCADOR, LA MEJOR de cuantas se conocen hasta el día; blanquea y suaviza el cutis dándole una frescura y transparencia encantadora.—Precio 10 rs.—Luna 10, único depósito.

TRATADO DE TELEGRAFÍA, Y NOCIONES SUFICIENTES de la Posta, por D. Antonio Suarez Saavedra, oficial del Cuerpo de Telégrafos.

Dos tomos, uno con texto y otro con figuras que se remitirán al que gire 12,35 pesetas á nombre del autor en Zaragoza.

FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DE LOS SEÑORES Rodríguez, Romero y Compañía.—Calle de Barrio-Nuevo, núm. 5, Madrid.

Rayado de libros en folio, en 4.º, agendas, cuadernos, papel, copiadotes y estados de todas clases, á precios sumamente módicos.
 Todos los libros cuyo valor exceda de dos reales, llevan el Propagador del Sistema Métrico Decimal.
 Encuadernaciones, tarjetas litografiadas y objetos de escritorio.

LA SILENCIOSA.—MONTERA, 38, TIENDA.—Depósito central y única casa representante en España, con sucursales en provincias, de las máquinas para coser, sistema Wilson, construidas por los señores Wight, etc. Mann's. Expendición sin competencia de cuellos de camisa á 24 rs. docena, y puños de todas clases.

LA CREACION, POR M. EDGAR QUINET, Traducción de D. Eugenio Ochoa, de la real Academia española.

Esta magnífica obra consta de dos tomos en 12.º, buen papel y esmerada impresion. Precio de la obra: siete pesetas en Madrid y ocho en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Tópete, núm. 8, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS Carreras especiales de Ingenieros militares, de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes, Estado ma-

yor, etc., bajo la direccion de D. Antonio Luceño, Comandante de Ingenieros, calle de Atocha, núm. 64.
 Se admiten internos.

MAPA DE ESPAÑA Y PORTUGAL, PUBLICADO POR la Revista de Correos, segunda edición, dos escudos cada ejemplar; 16 rs. para los suscritores á la Revista.

Dirigir los pedidos en pliego certificado con su importe al administrador de la Revista de Correos, calle del Caballero de Gracia, núm. 27, tercero izquierda.

SIERRA Y LESEN.

Atocha, 57, Madrid.

Construccion y reparacion de instrumentos de fisica, matemáticas y geodesia. Pilas eléctricas de todos los autores, hilos de cobre cubiertos de algodón y seda; campanillas eléctricas, por la presión atmosférica y otros sistemas.

Electro-medicinales y aparatos de fisica.—Prensas para timbrar en seco.

MANUAL TRÓICO-PRÁCTICO DE CORREOS publicado por la Revista de Correos.

Precio de cada ejemplar.....	6	rs.
De 2 á 24.....	5	'75
De 25 á 100.....	5	'50
De 100 en adelante.....	5	

Los pedidos con su importe certificado al administrador de la Revista, calle del Caballero de Gracia, 27, tercero.

TALLER DE CARPINTERIA DE ANGEL LARA, calle de las Aguas, núm. 15.

Se hace toda clase de obra de carpintería y muebles de ebanistería, á precios sumamente económicos y en las mejores condiciones de solidez.

COLEGIO DE NIÑOS.—PLAZA DE SANTO DOMINGO 20, [esquina á las calles de Preciados y Tudescos]. Honorarios mensuales y adelantados.

Lectura en prosa, verso y manuscrito.....	4	pts.
Escritura, gramática y aritmética hasta division inclusive.....	6	
Análisis gramatical y aritmética, con fracciones ordinarias y decimales, geometría, historia, geografía etc..	8	
Escritura de adorno y partida doble..	9	

OBRAS DE DON FRANCISCO VERDEJO PAEZ.—Principios de geografía arreglados al estado actual del mundo, 26.ª edición, un tomo 8.º mayor con cinco mapas, á 30 rs. en pasta.

Repertorio de geografía, extracto de la obra anterior 12.ª edición, un tomo 8.º mayor 6 rs. en rústica.

Venta en las librerías de Hernando, Arenal; Sanchez y Cuesta, Carretas; Bailly-Bailliere, plaza de Tópete; y con notable rebaja al por mayor en la Imprenta de Lopez, Cava baja, núm. 19.

RELOJERIA DE PRECISION DE ENRIQUE MANSBERGER, Plaza del Angel, 15, Madrid.

Premiado con medalla de plata en la exposicion de Madrid de 1871.—Especialidad en relojes ingleses.—Repeticiones de Ginebra: gran surtido en relojes de bolsillo, sobremesa y pared, garantía 5 años. Se hacen toda clase de composturas.

PERFUMERIA HIGIENICA DE FRERA, CALLE DEL Carmen, núm. 1, esquina á la de Tetuan.—Se encuentran en este establecimiento los mejores artículos de Paris, Londres y Colonia.